

*Ejecutoria de la Suprema Corte  
de Justicia.*

México, Febrero nueve de mil ochocientos setenta y dos.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Guadalajara, por el C. Miguel Marroquin, contra los procedimientos del C. Felipe Maximin, coronel del batallón núm. 25 de línea, en virtud de los cuales se le mantiene al servicio de las armas contra su voluntad, alegando que con dichos procedimientos se violan en su persona las garantías que otorga el art. 5º de la Constitución general de la República: Vistas las constancias de autos, y considerando: que habiendo sentenciado el tribunal de vagos al peticionario á un mes de prisión, fué sacado de ella, haciéndose contra su voluntad la consignación al servicio de las armas, con violación expresa de las garantías aducidas por Marroquin en su escrito de queja, con tales fundamentos se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juzgado de Distrito de Guadalajara, cuya parte resolutive dice: "La justicia de la Unión ampara y protege á Miguel Marroquin en la garantía que le otorga el art. 5º de la Constitución general para no prestar contra su voluntad los servicios militares á que forzosamente le tiene obligado el coronel del 25 de línea, C. Felipe Maximin."

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—

*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

Son copias que certifico. México, Febrero trece de mil ochocientos setenta y dos.  
*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Yucatan por varios CC, contra el C. Jacinto Baas, juez auxiliar de San José Izal, que los obliga á trabajar, con violación de garantías individuales.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR  
FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Los CC. Julian Ucan, Norberto Vuh, Juan Buenaventura Be y Manuel Yuit, piden que la justicia de Unión los ampare y proteja contra los actos del juez auxiliar de la ranchería denominada: "San José Izal" que, obligándolos á servir contra su voluntad y sin remuneración alguna, ya en la fábrica de la iglesia ó en las calles de dicha localidad, viola en sus personas las garantías que otorga el art. 5º de la Constitución de la República, y les dá motivo para interponer este recurso con fundamento del art. 12 fracción 1ª de la suprema ley orgánica de 20 de Enero de 1869. La autoridad responsable confiesa explícitamente, en su adjunto respectivo informe, los hechos reclamados; y aunque trata de justificarlos asegurando que los quejosos se comprometieron espontáneamente á ellos, es decir á los que se refieren á los trabajos de la iglesia, y que en cuanto á los que se prestan en las calles es obligación de todo habitante del lugar tener limpios los frentes y en alfiler las albarradas de sus casas, el fiscal observa contra esta alegación, que por lo que hace á los trabajos del expresado templo, no hay constancia produ-

cida al menos hasta aquí, que acredite el compromiso contraído por los quejosos; y que aun en el caso de existir, no sería por cierto la misma autoridad quien pudiese exigir *de oficio* su cumplimiento que es el modo con que parece que procede, según que no dice si por demanda de tal ó cual persona á cuyo favor contrajeron ese compromiso, obliga á cumplirlo. Por lo que respecta al alhío de albarradas y aseo de los frentes de las casas á que alude el juez auxiliar de "San José Izal," el infrascrito observa tambien, que no son estos los trabajos reclamados por los quejosos; sino los que se desempeñan *embutiendo las calles y sacando grandes piedras* de aquella localidad, que nada tienen que ver con las obligaciones referentes á la policía que á sus vecinos puedan estar impuestas, y sobre cuyos trabajos forzados ha hecho punto omiso en su informe la autoridad responsable, seguramente porque á causa de su misma publicidad no ha podido negarlos, ni encontrarles una justificación á causa de la temeridad de su exigencia. Evidente es, pues, la violación del art. 5º de la Constitución en que fundan su ocursio los promoventes de este juicio: así es que el fiscal pide á vd. se sirva otorgar el recurso invocado, declarando que la justicia de la Unión ampara y protege á los CC. Julian Ucan, Norberto Uuh, Juan Buenaventura Be y Manuel Yuit contra actos del C. juez auxiliar del rancho "San José Izal" en virtud de los cuales los obliga á trabajar contra su propio consentimiento y sin retribución alguna, en el templo que se edifica y en las calles que se forman ó componen en aquella localidad.

Mérida, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*P. Higueros.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

"Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan."

Mérida, Enero nueve de mil ochocientos setenta y dos.

Visto este juicio de amparo promovido por los CC. Julian Ucan, Norberto Uuh, Juan Buenaventura Be y Manuel Yuit, vecinos del rancho San José Izal, contra los actos del C. juez auxiliar de dicha localidad que les exige trabajos forzados con violación del art. 5º de la Constitución federal. Visto el informe de la autoridad contra quien se dirige la queja; el parecer fiscal; las pruebas rendidas; lo alegado en definitiva y la citación para sentencia, con cuanto mas ver y tener presente convino.

Considerando: que aunque está comprendido el art. 5º constitucional en la ley sobre suspensión de garantías de 2 de Diciembre último, no es aplicable esta ley al presente juicio iniciado el 30 de Octubre próximo pasado; y por consiguiente, hay que fallarlo conforme al tenor literal de dicho art. constitucional: que de autos consta, que el C. juez auxiliar de San José Izal obliga á los quejosos á trabajar personalmente, y sin retribución, en la construcción de una capilla, en el embutido de calles y en sacar y romper grandes piedras: que el que se opone á prestar estos servicios lo impone prisión y de ella los saca para los trabajos referidos: que dicho juez auxiliar no ha producido prueba en contra de estos hechos y aunque ha opuesto la excepción de que los trabajos á que obliga á los quejosos es por compromiso que contrajeron, tampoco lo ha justificado: que según el art. 5º constitucional, nadie puede ser obligado á prestar trabajos personales, sin la justa retribución y sin su pleno consentimiento. Por lo expuesto y de conformidad con el parecer fiscal, la autoridad falla con arreglo á la ley suprema de 20 de Enero de 1869:

Primero; la justicia de la Unión ampara y protege á los quejosos contra los actos del C. juez auxiliar del rancho San José Izal que les exige trabajos personales sin retribución y sin su pleno consentimiento.

Segundo; sáquese testimonio de este fallo para su publicacion y elévense los autos á la Corte Suprema de los Estados Unidos Mexicanos para su revision, como disponen los artículos 13 y 27 de la citada ley de 20 de Enero. Notifíquese.—*L. Manzanilla.*—Ante mí.—*José Anaeto Castillo.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Febrero veintiuno de mil ochocientos setenta y dos.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juez de Distrito de Yucatan por los CC. Julian Ucan, Norberto Uuh, Juan de la Rosa Bé y Manuel Yuit contra el C. Jacinto Baas, juez auxiliar de San José Izal por violacion de la garantía á que se refiere el art. 59 de la Constitucion federal; y considerando: que en el expediente aparece, que el juez auxiliar de Izal obliga á los quejosos contra su voluntad á que ayuden á fabricar la iglesia de Izal, á empedrar las calles del mismo lugar, á sacar y romper piedras y á otros trabajos semejantes, lo cual importa la violacion de la garantía respecto de la que los quejosos piden amparo; que aunque el goce de esa garantía está en suspenso por la ley de 19 de Diciembre del año próximo pasado, la suspension no es aplicable en el caso, porque el presente juicio se refiere á hechos anteriores y porque la suspension no se ha decretado para objetos como los á que los quejosos se refieren, se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada el 9 de Enero próximo pasado por el juzgado de Distrito de Yucatan que declara, que la justicia de la Union ampara y protege á los quejosos contra los actos del C. juez auxiliar del rancho de San José Izal que les exige trabajos personales sin retribucion y sin su pleno consentimiento.

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de que proceden copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el tomo.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Leon Guzman.*—Procurador general.—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias.—México, Febrero veintiuno de mil ochocientos setenta y dos.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el juzgado 2º de Distrito de México, contra Santos Meza, por hurto y venta de un libro perteneciente á las oficinas públicas.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL  
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez.

El promotor dice: que estando convicto y confeso Santos Meza del delito de sustraccion de un libro perteneciente á la junta de crédito público que su padre tenía en guarda, cuya confesion está corroborada y ratificada por su defensor, el cual pide se le dé por compurgado con el tiempo que lleva de prision, alegando en favor de Meza como circunstancia atenuante el corto valor del libro en su parte material; pero conociendo al mismo tiempo, que como objeto perteneciente al gobierno, bajo este aspecto es como debe considerarse el objeto robado. En efecto, las hojas que se arrancaron al libro pudieron contener asentamientos de tal naturaleza, que importaran no solo pecuniarios